

EN LAS CORTES

El caso Romero

Se anuncia para mañana, como es elemental, la elección de presidente del Congreso. El candidato propuesto es el Sr. Romero Robledo. ¿Quién lo propone? Era práctica hasta ahora, porque así lo exigía una sana teoría política, que el presidente del Congreso fuera expresión de las mayorías parlamentarias. Para formular la candidatura eran aquellas convocadas con anterioridad al comienzo de las sesiones; en aquella reunión se lanzaba el nombre para que las mayorías otorgasen con solemnidad oficial al futuro presidente el *equus* y le imprimiesen el cuño del carácter político que el elegido habría de revestir.

En la ocasión presente se ha prescindido de tal ceremonia. El Gobierno no ha convocado a las mayorías. El Sr. Villaverde ha tenido miedo. ¿Triste presagio para la vida parlamentaria del Gabinete actual? El presidente teme que las mayorías acusen en la superficie la indisciplina y el quebranto que las dividen y encienden en el fondo; teme que si las llama no acudan, y si las acude no oigan, y si las propone se desentiendan, y si les manda le desoigan. Y teme que la hostilidad entre las mayorías y el Gabinete se muestre más desordenada y arrolladora frente a una candidatura que ofende con justicia al sentimiento de la estimación personal de las mayorías mismas, a quienes el Gobierno del Sr. Villaverde no se atreve a pedir francamente tan enorme sacrificio.

Y nunca fué tan necesario como ahora esa reunión previa. Porque ni la mayoría del Congreso, ni las oposiciones, ni la opinión, saben en los actuales momentos qué es, qué significa, dónde está el señor Romero Robledo. No es que interese mucho lo que sea el diputado antequero; pero importa sobremanera saber lo que será el futuro presidente del Congreso español. Tratándose de cualquier otro hombre político, la inducción sería posible; pero no es hacendata tratándose del Sr. Romero Robledo, camaleón impenitente, ayer casi republicano, hoy conservador resuelto, mañana demócrata decidido, rosa de todos los vientos montada sobre alambros y dispuesta para girar en todos sentidos, ya le requiera como no hace un año Sagasta, ya le requiera Villaverde, ofreciéndole su *por qué*.

¿Qué significa la candidatura del Sr. Romero Robledo? ¿Es un sometimiento a las minorías, representadas accidentalmente por un viejo parlamentario, hábil, dueño y de larga historia? ¿Es una adquisición lograda por el partido conservador, previo el sacrificio del Sr. Silveira, incompatible con su agresivo rival? ¿Es una imposición del matonismo parlamentario ejercido con fruto por el Sr. Romero Robledo? ¿Es el precio del auxilio obtenido en la pasada conjura, auxilio personal al Sr. Villaverde, que éste evaluó y ajustó en aquellas escondidas conferencias de Junio pasado? ¿Qué es? ¿Qué significa? Difícilmente se encontrará explicación que no lastime epidermis; pero al menos que se dé una.

Y no basta que el Sr. Romero Robledo rotere con jactancia la sola explicación que está dispuesto a dar; no basta que él desdén toda colaboración con la mayoría, sin perjuicio de aprovecharse de ella, como el trágico que menosprecia al hueso mientras tranquilamente se angustia las tajadas; no basta que el implacable censor del Sr. Silveira afirme que él continúa donde estaba, esto es, frente a Silveira, enemigo de los conservadores, insinuando con vanagloria andaluza que son éstos los que acuden a postarse de hinojos ante él y reverenciarse acobardados y arrepetidos. No basta. Podríamos tal vez oponerle la frase mordaz del Sr. Silveira: «al Sr. Romero se le oye, pero no se le escucha». Es al Gobierno al que hay que escuchar, es el Sr. Villaverde el que debe dar la explicación, primero, por estricto y riguroso derecho de sus correligionarios—más o menos efectivos;—después, por cortesía hacia los demás componentes del mecanismo parlamentario.

¿Es rendición ante las minorías, solicitud de su benevolencia, demanda de apoyo? No resulta muy airoso para la mayoría ni muy halagüeña para el partido conservador; pero puede ser una actitud. Y si fuera ésta la real, habría que reconocer que los liberales habían procedido con torpeza acordando ayer abstenerse en la elección presidencial. En buena hora que a un presidente ministerial le nieguen su concurso los adversarios políticos; pero a un presidente de las oposiciones, que representa y expone a la vergüenza pública desde el sitial la primera lotería de los ministeriales, las minorías deben votar para que se advierta claramente que no es sólo la influencia moral, sino la voluntad expresa, la que le lleva a su puesto.

¿Es una incorporación del Sr. Romero Robledo a las huestes exsilvestras? Pues entonces nos parece un caso manifiesto de inmoralidad política. ¿Así van los hombres de una a otra fila para gozar de los cargos y disfrutar de las posiciones, simulando hoy odios, mintiendo afectos mañana, representando, en fin, sin recato y desvergonzadamente ante el país, que ya no se asombra por poco, la farsa de que abomina toda conciencia honrada, todo espíritu de verdad? ¿Cómo van a unirse los amigos del Sr. Silveira, desposado con la verdad, y el Sr. Romero Robledo, lascivo desforador de todos los problemas de la vida pública, político con el cual las ideas parecían siempre meretrices por lo infelices?

O este período de rivalidad entre uno y otro hombre han sido engañado para todos, o están incapacitados moralmente para unir sus nombres en un común partido. Apartándose exigencias de «elección personal», y tanto vale llamarlas «motivos de honradez» Romero Robledo ha sido el hombre que más ha zaherido y denostado al Sr. Silveira. Y ahora gva a

ser exaltado por los amigos de éste? Bien se conoce que el Sr. Silveira ya no es jefe; bien se nota que ha prometido no ser presidente de Gobierno; de otra suerte, sus amigos no serían tan fáciles de convencer y tan dóciles al consejo de votar. ¿Aun las conciliencias más fieles se blandean por lo visto, cuando les falta la esperanza de convertir en granjería la amistad?

Pero, ¿y la estimación propia? ¿Es que la mayoría no siente ya el calor del sonrojo que le causaran las ofensas, no devuelvas, del Sr. Romero? ¿Es que no recuerda la discusión del Mensaje? ¿Es que no conserva el surco de los fatigazos de plazuela con que su futuro presidente la ha maltratado? ¿Es que entre Silveira y Romero, aquel ofendido sin cesar por el segundo, éste menospreciado siempre por el primero, puede haber reconciliación? Y si la hubiera, ¿es que el país podría disculparla? Romero nada pierde; Silveira perdería el respeto a la limpieza de su vida pública, que es en el orden político lo único que tiene que perder.

Más celosías de sí mismas fueron las minorías liberales de la última etapa. Cuando el Sr. Romero Robledo, eterno postor de todas las subastas políticas, estuvo a punto de penetrar en ellas, le repudiaron con firmeza, y el presidente las atendió; porque el único sacrificio que en política no puede pedirse es el sacrificio de la dignidad. Las mayorías conservadoras, ¡son menos resistentes a los asaltos logreríos de un político de esa clase! ¿Por qué se dejan vencer? ¿Le tienen miedo? Buen festín proporcionarían a los detractores del régimen parlamentario y a los que nutren su popularidad con las honras de los hombres públicos y persuaden al pueblo de que los políticos se conciertan para engañarlo. Pero tan grave culpa no quedará sin pena; las filas conservadoras, harto quebrantadas, se abren por mujerfil flaqueza o por desmayo de la estimación propia para recibir en ellas al enemigo; se traicionan a sí mismas, y a manos de la traición y en provecho del enemigo perecerán.

A través del mundo

Irlanda es la tierra de promisión para los *chauffeurs*.

¿Quiere usted la prueba de este aserto? M. McCreedy, probaba un automóvil. Se le ocurre hacer con velocidad máquina atrás, resultándole fatigante el ensayo; pero, de repente, monseñor McCreedy se da cuenta de que pasa por encima de un cuerpo.

Detiene el automóvil, se apea y encuentra debajo de las ruedas del aparato a un cidista, en estado calamitoso.

McCreedy pretende excusarse; mas el lesionado no admite réplicas; monta de nuevo en su máquina y antes de partir dice:

Haga usted lo favor de continuar su camino. Por nada del mundo quisiera detener a un *sportman*.

Y no ha parado aquí la historia.

Al día siguiente recibió el *chauffeur* una carta del magullado cidista, concebida en los siguientes términos:

«Tengo el sentimiento de participar que por consecuencia del accidente de ayer, del cual soy sólo responsable, moriré en breve. He acordado legar a usted toda mi fortuna, para que pueda perfeccionar su automóvil».

«Este es que es un mártir del automovilismo»!

El general francés Faure Bignot, gobernador militar de París, pasó el día 19 del corriente a la situación de reserva por haber alcanzado la edad reglamentaria.

El último acto oficial a que asistió el general Faure Bignot fue la revista militar de Vincennes celebrada por el rey.

La hoja de servicios de este soldado es brillante. Estuvo en quince campañas. Con la infantería de Marina, primer cuerpo a que perteneció, estuvo en Méjico, las Antillas y la Cochinchina.

Tomó parte activa en la defensa de París contra los alemanes. Durante esta guerra estuvo en las acciones de Châtillon, Buzenval, Montreuil, Champsigny y Bourget.

Faure Bignot es, además de buen militar, excelente literato y hombre de ciencia.

El cardenal Gibbons, arzobispo de Baltimore, ha llegado a los Estados Unidos, después de su exilio en Europa, donde vino para asistir al Concilio que eligió Papa a Pío X.

Antes de desembarcar ya las *interviews* lo habían sobre el purpuro.

Monseñor Gibbons ha sabido librarse de *morosones*. Unicamente ha dicho que Norte América en breve tendrá más representantes en el Sagrado Colegio.

Y como uno de sus amigos le preguntase por qué razón no había sido nombrado Papa, el cardenal ha respondido sonriendo:

«La razón es bien sencilla. Estoy exactamente en el mismo caso que M. Cleveland: no he obtenido bastantes votos».

El Senado federal de Australia ha acordado que la capital definitiva de la federación sea Bombala, población a 319 millas de Sidney.

El príncipe Nicolás de Rumania ha sido bautizado el viernes último en Bucarest.

Un estudiante de campo del zar, el príncipe Dolgorousky, asistió a la ceremonia, representando al soberano ruso, padrino del infante.

Los socialistas protegidos por el cielo.

Si es canard, caiga el anatema sobre *Daily Express* que lo propala.

En Ginebra (Alemania), cerca de Schonebeck, un pastor protestante se quedó de repente ciego, en el momento en que, predicando contra los socialistas, pedía que la cólera celeste cayera sobre ellos.

El domingo se inauguró en Luxemburgo un monumento erigido en honor de los célebres poetas del Gran Ducado, Ed. de la Fontaine y Miguel Lenz.

CONVENIOS DE ARBITRAJE

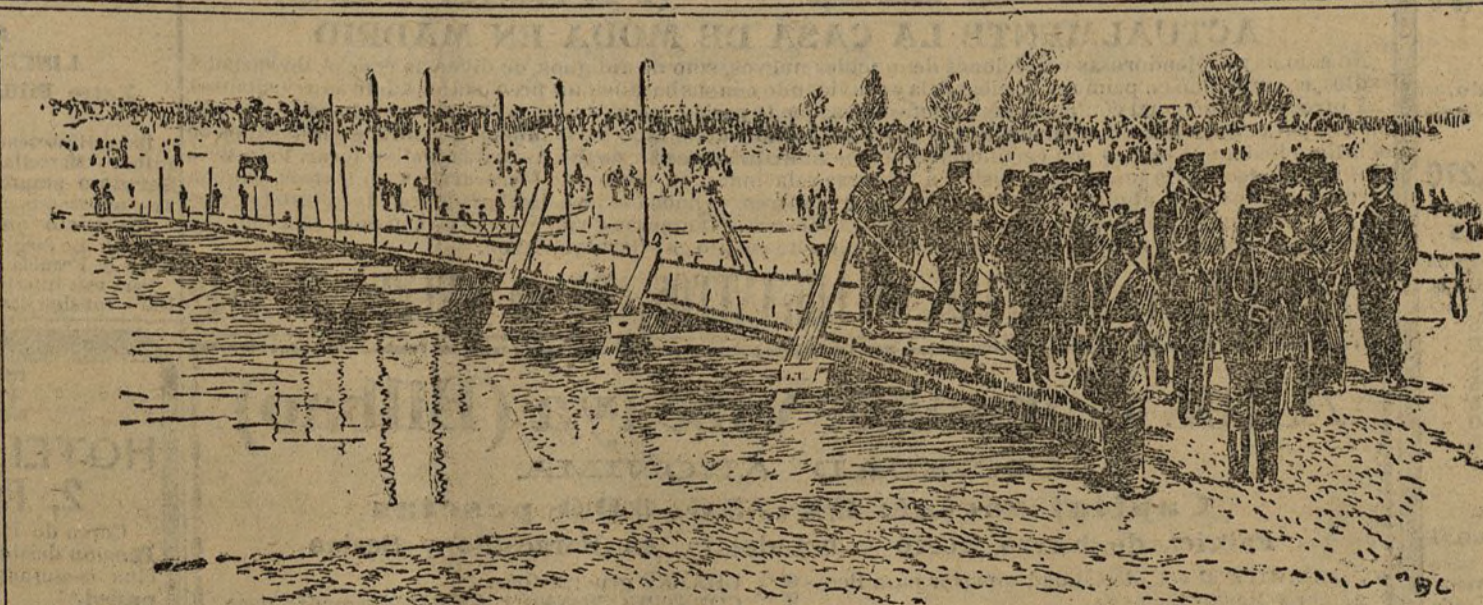
París 21.

El *Heraldo* de Nueva York publica esta mañana las declaraciones hechas por el diputado Sr. Destournelles a un redactor del citado periódico, manifestando que han comenzado los trabajos para el convenio de arbitraje entre Francia e Inglaterra, que, como es sabido, comprenderá tanto las cuestiones comerciales como las políticas.

Añade el Sr. Destournelles que están en preparación otros cuatro tratados de igual naturaleza con Italia, Holanda, Suecia y Noruega.

Respecto del tratado franco-italiano, dice que será público antes del viaje del presidente de la República a Roma, y que los otros serán firmados en un plazo breve.

Anuncia, por último, el Sr. Destournelles que irá a la Exposición universal de San Luis



El rey en la cabeza del puente que construyeron sobre el Ebro los ingenieros militares

el año próximo, donde dará una serie de conferencias, respecto de la cuestión del arbitraje.—*Fabra*.

LECTURAS PARA LA MUJER

CONSEJOS Y RESPUESTAS

A una suscriptora.—Hay diversos modos de hacer la paella; yo le explicaré uno que me ha dado excelentes resultados, pues tengo la costumbre de dirigir yo misma la cocina.

Se pone la cacerola al fuego con bastante aceite de buena calidad, y cuando está muy caliente se echan en él los pedazos de carne y pollo y se hacen freír muy bien, sazónándolos con una poca de sal; se les añade agua para que cuezan hasta que estén tiernos.

En otra cacerola se pone también aceite, y se frien bastante ajos y tomates picados. En el mortero se machacan unos ajos crudos, pimienta negra y azufre. Se une este majado al tomate y los ajos fritos, añadiéndole en seguida una poca de agua para que no se quemé.

Hecho esto se echa el arroz midiéndolo en una taza y se rehoga con el aliño y una poca de sal.

Cuando está bien se le ponen dos tazas de agua en que ha cocido el pollo y la carne por cada una de arroz, y se deja cocer.

Un poco antes de apartarlo se le añaden el pollo, la carne, ruelas de merluza frita, cangrejos cocidos, pedacitos de jamón, rajas de pimiento asado y todos esos *trópicos* que son el refinamiento de este plato.

Se aparta del fuego cuando aún está el arroz un poco entero y se deja reposar antes de servirlo.

El mérito no está en los aliños, sino en el modo de graduarlos y en lo que los cocineros llaman el *punto* del guiso.

Hay quien, en vez de cocer aparte la carne, se contenta sólo con freirla; pero tiene el inconveniente de que, si no es muy buena, suele quedar dura.

A No me olvide.—Siendo el luto de tres años, permite ya toda clase de telas y adornos. Muy elegante para los trajes de corte inglés que llamamos hechura sastre, es el paño negro.

Las horquillas para rizar el pelo se venden en todas las buenas perfumerías y peluquerías de señora. Hay de varios sistemas, y le es muy fácil verla y elegir las que mejor le agraden.

Se usan mucho las que tienen la forma de una horquilla vulgar, en la que se leña el cabello y se prensa con una tenacilla plana, dejando que se enfrie antes de deslizarlo. Todos los rizados estropean el cabello.

Si se lleva también el moño como usted dice. Cada una debe escoger lo que mejor sienta a su fisonomía, sin copiar servilmente; basta seguir las líneas generales de la moda. Además, si usted tiene una ventajita, «Las mujeres de buen pelo nunca están mal peinadas».

A Tonito.—Los recortes de tul y batista hacen lindas combinaciones, y comparten el favor de la moda con los encajes al huso y los lindos encajes de aguja.

Los más delicados de todos son los encajes de aguja. En cuanto a los hechos en máquina, se rechazan en absoluto; son caricaturas del encaje.

En cuanto a la clase de hilo, depende de la labor, según lo requiera de grueso. Por regla general, debe procurarse que sea fuerte y parejo.

En cualquiera de las tiendas dedicadas a la venta de labores y avíos para ellas, la guiarán en lo que desca.

A una toledana.—Es bonita la muestra de la tela, y adornada con agremes haría un bonito abrigo de entretiempo, sencillo y elegante; pero ya es demasiado ligera, y creo le conviene más, desde luego, el abrigo de invierno. Consulte en cuanto quiera.

COLOMBIA

POR TELEGRAMA

UN CHOQUE DE TRENES

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Línea interrumpida.—Retraso forzoso.—Censuras del público.—Quejas justas.

Tamarite 21 (6 m.)

Según transbordando los trenes correos entre Benifarrá y Monzón.

La circulación de trenes de mercancías sigue interrumpida hasta que esté expedida la vía.

Se confía en que quedará libre hoy y se

instalará una estación telegráfica volante en el lugar del choque, cuya medida ha sido aplazada.

Ayer se hizo la cremación de reses muertas y material de vagones rotos, entregando al público algunas reses utilizables y embarcando de nuevo las que se han salvado.

A pesar de la vigilancia ejercida por la guardia civil, tres sujetos robaron una parte del ganado vivo de los trenes chocados, siendo los autores presos inmediatamente y conducidos al Juzgado de Monzón.

Se atribuye la culpa del choque al jefe de la estación de Monzón, pues se asegura que intentó suicidarse después de ocurrir el siniestro.

El herido grave con fractura de brazo está mucho mejor y los restantes están dispuestos a prestar servicio.

El juez de Barbastro es el que instruye diligencias.

La opinión general cree que no debe exigirse responsabilidad criminal a los empleados, sino civil a la compañía, pues los funcionarios de la empresa se hallan siempre agobiados por el exceso de horas de servicio.

Mo dicen que el jefe de Monzón es un excelente funcionario y un cumplido caballero.

Por causas ajenas al choque sufren gran retraso los trenes correos, y antes de ahora lo sufrían también diariamente los mercancías y correos.

Se censuró duramente a la compañía del Norte por el abuso constante, y al Gobierno por no exigir las responsabilidades a que se hace acreedora la empresa por el mal servicio.

Debe obligarse a prestarlo mejor y a renovar el material inservible que emplea.—*M.*

DISIDENCIAS REPUBLICANAS

Cumple a nuestra imparcialidad, como a la de todo periódico de información, reproducir el siguiente telegrama que publica *El País* de hoy:

«Barcelona 20 (11.30 m.)—Mi lealtad probada me excusa demostrar que no amparo ni aliento campañas de deslealtad por las que se insultan por las calles de Madrid, y entran y salen en las oficinas públicas recabando de la influencia oficial la destitución del alcalde Sr. Maroto, que dió al Gobierno con sus amigos en las últimas elecciones una mayoría de 645 votos, para que se nombre alcalde de aquel Ayuntamiento un silvestre-fusionista con ribetes de republicano».

Nada de extraño tiene la pretensión ni pudiera sorprender a nadie si no tuviera su doblez correspondiente.

El caso es curioso: dominado aquel distrito electoral desde hace mucho tiempo por los Sres. Beneytez y Prieto, en Almagro y Valdepeñas, respectivamente, por un azar de la suerte el Sr. Maura dió al traste con el pacto nombrando alcalde de Valdepeñas a D. Blas Maroto, independiente, hombre de acción, propietario y muy estimado en la vinícola ciudad. Mas apercibidos los consueprios y rotos sus fuerzas, vieron que estaban de rotados si no formaban alianza con otros partidos.

De aquí el declararse conservador el ex federal Sr. Beneytez, pactando quizá con los republicanos sus amigos a quienes apoyaría en la elección de concejales.

Ha llegado el momento de cumplir la palabra, y de aquí la comisión que con tanta insistencia pretende la destitución del señor Maroto y la supresión del Ayuntamiento de Moral de Calatrava, pues han de votar la candidatura republicana, compuesta nada menos que de diez individuos.

Creemos que al señor conde de San Luis a quien acuden los comisionados de Valdepeñas y Moral de Calatrava, no han de convencer las palabras que se le digan, pues tiene que ver claro el arraigo en Valdepeñas del Sr. Maroto y del Sr. Cañadas en Moral; pero esto no obstante, sirvale de gobierno

que, si consiguiera del ministerio de la Gobernación algo para sus visitantes, cuanto les echa son armas para batir a la monarquía. Y ya diremos más si es preciso.

Novedades teatrales

EN MARTÍN

Los mohicanos de París

Si el Sr. Caminero, autor de la adaptación de *Los mohicanos de París*, estrenada anoche en el teatro Martín, tuviera el valor necesario para cercenar de su obra una tercera parte por lo menos, y los actores se acordaran de cosas con más calor, seguramente que con esa obra tendría bastante la empresa para asegurarse una temporada próspera, y ganancias, si no fabulosas, por lo menos más que suficientes para poder darse por satisfecha.

No es hora, claro está, de describir la obra de Dumas; todo el mundo sabe cuán grande es en ella el interés novelesco, y si eso interesa no aparece tan intenso en la obra que anoche vimos, es única y exclusivamente porque el dramaturgo, enamorado de la novela, ha querido seguirla con demasiada fidelidad, y esto hace que la acción vaya demasiado lenta, porque los diálogos no tienen toda la viveza necesaria para satisfacer las necesidades del teatro moderno.

El defecto, como se ve, es fácil de evitar, máxime cuando sólo revela inexperiencia del autor que, por lo demás, demuestra en esa su primera producción excelentes condiciones para cultivar la literatura dramática. Uno cuantos fallos en casi todas las escenas, y quizás, quizás, la supresión completa de algún acto, dejarían la obra como nueva y asegurarían al autor aplausos y dinero en abundancia.

Cuanto a los actores, todos ellos parecían anoches abrumados por la magnitud de la obra y temerosos del público. La compañía de Martín necesita estronar mucho para acostumbrarse a esas batallas y salir a escena libre de preocupaciones y ducha absoluta de sus facultades. Cuando haga eso tomará las obras con más calor, y naturalmente, comenzando por convencerse ella misma de que aquellas cosas que ocurren en escena son verdad, podrá convencer al público que va al teatro a eso: a dejarse convencer precisamente.

En la compañía de Martín, en efecto, hay buenos actores y excelentes actrices. Manolo Vieco, Adolfo Hernández del Río, los hermanos Ferrín y todos los actores que tomaron parte en la obra, demostraron anoche que habían entendido sus papeles, y es seguro que esta noche y las sucesivas los interpretarán con perfección. Con eso y los cortes que seguramente han de hacerse, es seguro que *Los mohicanos de París* darán muchas entradas al teatro Martín, máxime cuando el público que a él asiste no repara en polillos, y menos ha de reparar en anacronismos fácilmente evitables ni en cierto error químico que anoche nos colocó el Sr. Solms, y que, por otra parte, supongo que sería un *lapsus linguae*.

EN LA PRINCESA

El octavo no mentir

La Sociedad El Teatro, de que ya hablamos extensamente cuando comenzó sus tareas en la temporada anterior, las ha reanudado ahora con una función en el teatro de la Princesa, en que puso en escena *El ojo derecho* y *El octavo no mentir*.

Ambas obras lograron una interpretación muy aceptable y superior a la que suelen tener en algunas compañías profesionales, no obstante la dificultad de ellas.

En *El octavo no mentir*, en efecto, el papel de Facos es, sin duda, demasiado fuerte para quien no sea un actor hecho y derecho, muy ducho en lides escénicas y perfectamente dueño de sus facultades; el Sr. Calderón, que lo interpretó anteaño en la Princesa, no puede reunir aún todas esas condiciones; pero no obstante, se hizo aplaudir con justicia. Debe tener esto como un triunfo que hubiera podido ser completo si hubiera logrado expresar durante toda la obra con la ligereza de la expresión, la ligereza de espíritu del personaje. Es un defecto fácil de corregir para un actor; pero muy disculpable en un principiante como el Sr. Calderón, quien, por otra parte, ha progresado mucho desde que lo vimos en el Moderno.

La señorita Baró, en su papel de Pepita, demostró nuevamente que es una excelente actriz.

Al terminar la función fué contratada para formar parte de la compañía de Eslava, y allí tendrá el público ocasión de aplaudirla como merece.

Los demás intérpretes de la obra hicieron cuanto pudieron en sus respectivos papeles, y en el conjunto se echó de ver la excelente dirección del Sr. Mostaysin, del que podrían aprender mucho casi todos los directores.

En suma: que «El Teatro» sigue en el buen camino, y que el contrato de la señorita Baró, muy merced a, debe servir de estímulo a sus compañeros.

A. Miquel.

LA GACETA DE HOY

GOBERNACIÓN.—Reales órdenes confirmando las suspensiones impuestas, respectivamente, por los gobernadores civiles de Alicante, Salamanca y Sevilla, al alcalde y cinco concejales del Ayuntamiento de San Juan, al alcalde y seis concejales del de Villavieja y a 18 concejales del de Utrera.

AGRICULTURA.—Real orden concediendo autorización al Ayuntamiento de Alicante para prolongar el Paseo de los Mártires por la llamada Explañada de España.

MARINA.—Real orden disponiendo se celebre suelta para el suministro del carbón Cardiff que sea necesario para los buques de guerra y guardacostas desde 1.º de Enero próximo a fin de Diciembre de 1905.

El rey oyendo la misa de campaña en Zaragoza

El rey oyendo la misa de campaña en Zaragoza

MAS EJEMPLOS

Triste, tristísimo contraste el que ofrece nuestra Prensa todos los días, quejándose de lo pobremente que vivimos la vida de la enseñanza, perdurando en deficiencias imposibles de continuar y exponiendo a los cuatro vientos el poco edificante espectáculo de lo que no tenemos...

La tarea es patriótica, más patriótica que el callar en que hemos vivido hasta ahora en ese respecto, convirtiéndonos en reos del grave delito de no denunciar lo que ha constituido un crimen de lesa patria, con el que hemos pactado por nuestro silencio, y con el que vivíamos en indisculpable complicidad.

Pero la protesta contra tan deplorable estado de cosas no es precisamente ahora, aunque ahora especialmente haya arreciado, aleccionados los que la difunden por dolorosas experiencias. Vieja es ya así, y a vieja nos suena por lo repetitiva; bien que acaso por esto mismo ocurra que a la pobre vagar sin esperanza y sin que nadie se digna parar su atención en ella, ni menos remediarla.

Y mientras nosotros seguimos predicando en desierto...—ya lo decíamos no hace mucho—de fuera nos llegan repetidamente ejemplos que debieran ser avisos, espejos en que contemplemos cada día nuestra miseria y poquedad, sugestivas determinaciones de la extraña conducta frente a problemas y atenciones nacionales, que fuera de aquí son, como lo demuestran los hechos, constante objeto de atención y ayuda, mientras acá seguimos ante su presencia cruzados de brazos y pragonando una falta de medios que acaso no es tan absoluta como nuestra perenne manía se empeña en presentarla.

Y en tanto, a los trabajos de nuestros periódicos, a las solicitudes de nuestros profesores y estudiantes, a las demandas de la opinión, ya no tan reacia a lo que conviene en este punto, y más despierta y celosa del público interés, la Prensa extranjera muestra ante nuestros ojos, contristados por el espectáculo de nuestra vida docente, cuadros de un ambiente tan distinto, de tan diverso colorido, tan otros aun en sus detalles menores, que la vista profundizase atraída en su favor, y se va la voluntad tras ellos hídrica de imitarlos...

Divulgábase ayer el gran paso dado en Massachusetts en el progreso de la enseñanza de la ingeniería, con un grado superior en ella que facilitará la creación de un núcleo de inventores. Hoy nos viene de América también el anuncio de nuevas y provechosas innovaciones, en las que no se advierte aquel sello de lo extraordinariamente maravilloso que caracterizaba antes las cosas que de allí traducíanse, más para prestigio que para honra de aquel país por nosotros tan poco conocido. No lográbamos, es verdad, nuestro propósito, pero nos reíamos mucho.

La innovación de ahora es práctica y de esas cuyos resultados provechosos no dejará de comprender nadie que conozca la índole, proporciones y tendencias del proyecto que muy pronto tendrá efectiva práctica y desarrollo meditado en los Estados Unidos.

Trátase de la inauguración en Nueva York de una Universidad flotante.

Hasta ahora todos conocíamos la existencia de escuelas flotantes; pero eran éstas de un carácter especial, destinadas a formar oficiales y pilotos para la marina de guerra y mercante, y a crear, en fin, los capitanes destinados a las grandes rutas.

El plan de los americanos es cosa distinta. Trátase por ellos de la creación de una verdadera Universidad flotante, de enseñanza general, que se instalará en un buque que ha de recorrer el Océano de extremo a extremo, y que irá de país en país visitando Europa, mientras los estudiantes que lleve a bordo cursarán las diversas enseñanzas que les irán explicando los profesores designados al efecto.

La idea generadora de esta Universidad, como decimos, es americana, y americanos son asimismo los recursos reunidos para llevar a cabo el pensamiento, de cuya ejecución se ha encargado un comité de financieros yanquis, que cuenta como presidente al que lo es de la gran República Mr. Roosevelt.

El mencionado comité ha adquirido ya para instalar el centro docente un barco de acero de 2.000 toneladas, en el que todo está dispuesto para hacer lo más agradable posible la vida a bordo de los estudiantes embarcados.

Los alumnos de esta Universidad flotante, que vendrá a ser una a modo de Escuela Superior preparatoria de las Universidades ordinarias, partirán de Nueva York, y recorrerán una travesía de 12.000 millas, durante la cual se les dará cursos completos de enseñanza clásica, y especialmente y sobre todo, estudiarán lenguas extranjeras, Historia y Economía política.

Adquirirán asimismo los estudiantes embarcados nociones exactas y vivas respecto de los fenómenos económicos y comerciales, y el estudio de las lenguas les será facilitado considerablemente por el hecho de que las practicarán en el país mismo cuyo idioma quieran conocer. El estudio de la Historia les ha de ser tanto más interesante cuanto que han de hacerle recorriendo una parte de los sitios en donde se han desarrollado los hechos históricos.

A todos estos detalles, de los que es lícito esperar mucho, símonse las ventajas que es natural produzca la índole misma que caracteriza este nuevo método educativo, pues la salud de los estudiantes ha de ser considerada considerablemente con la vida que harán, saturados sus pulmones de aires purísimos, fortalecidos sus organismos constantemente con las puras brisas del mar.</

la patria, no es verdad que pensamientos como éste podían tener entre nosotros consoladora imitación?

FELIX DE MONTEMAR

VIDA MILITAR

Información

En el Centro

Ayer explicó el capitán de navío D. Víctor M. Concas su primera lección sobre "Concepto general de la marina moderna".

Tras un breve exordio y de exponer el programa que se propone desarrollar, describió el buque en abstracto, determinando las diferencias en el modo de medirlo en la marina militar y en la civil, haciendo atinadísimas consideraciones sobre los caracteres principales de buques de diversas clases.

Ofreció repartir impresos cada noche que explicase la conferencia anterior, y obtuvo aplausos y felicitaciones del numeroso público que lo escuchó.

El comandante de ingenieros D. Juan Montero Esteban, explicará hoy acerca del tema "La electricidad en el Ejército".

Colegio de Huérfanos

Según ha publicado por el de María Cristina, el número de huérfanos a cargo de tan benéfica Asociación es el de 862 y 888 huérfanos, figurando en las escalas de aspirantes, para ingresar cuando haya vacante, 897 de ambos sexos.

La existencia que el Colegio tiene en el Banco de España y en títulos de la Deuda, asciende a 855.821 pesetas con 71 céntimos.

Comparando la cifra de existencias con el número de huérfanos que probablemente están sin pan que llevarse a la boca esperando turno para ingresar, se deducen muy amargas y tristes consideraciones.

¿Por qué no se amplía el número de alumnos, puesto que hay recursos suficientes para ello?

Téngase en cuenta que la mayoría de las madres de estos pobres huérfanos cobran viudedades que no pasarán seguramente de seis a siete reales diarios, y muchas ninguna.

Cochecillos noventa y siete infelices, hijos de compadres que no quieren sufrir, sufren por pronto los rigores de la estación que se aproxima. Si no puede dárseles todo, al menos pan, abrigo y educación, inténtese darles algo.

Nuestro estimado colega *La Correspondencia Militar* viene hace tiempo pidiendo esto mismo. Al ministro de la Guerra y general Orozco, jefe del Colegio, corresponde la iniciativa, y ellos tienen la palabra.

Movimiento de personal

Cesa en el cargo de ayudante de campo del general de brigada D. Francisco de Salas, el capitán de ingenieros D. Manuel del Río Andrés.

El coronel del primer regimiento de artillería de montaña D. Venecio Jarrás, causa baja por haber cumplido la edad reglamentaria.

Ascienden al empleo superior inmediato los auxiliares de segunda y tercera del cuerpo de Administración militar D. Juan García y D. José Vieco.

Firma del rey

S. M. ha firmado hoy los siguientes decretos de Guerra:

Concediendo grandes cruces del Mérito Militar blancas al general de brigada D. Nicanor Martínez Fábrega, al intendente de división D. Mariano Tejero, al inspector médico don José Batío, y de San Hermenegildo al general de brigada D. José Roldán.

Resoluciones

Destinos de coroneles de Infantería.—D. José Pereda Abreu, al regimiento de Sevilla; don Julio Crespo Xazo, al de Vizcaya; D. Cipriano Sánchez Echoburúa, a la zona de reclutamiento de Tarrasa; D. Rosendo Cifredo, a la de Gerona; D. Enrique Crespo, a la de Santiago; D. Bernardino Alcaraz, al de reserva de Játiva, y D. Juan Pedro Laso, al de Flandes.

Artillería.—D. Miguel Martí, coronel del primer regimiento de montaña.

Guardia civil.—Teniente coronel D. Carlos Revilla, a la comandancia de Canarias; don Alejandro Ceballos, a la de Huelva, y comandante D. Enrique Gil de Atalla, a la de León.

VIAJE DEL SR. GASSET

Telegrama de nuestro redactor Sr. Argente

Almagro 20 (4 t.)

Cuando entró en el teatro el Sr. Gasset resonó en el local una formidable salva de aplausos.

Estaban por completo ocupadas todas las localidades del teatro, muchas de ellas por distinguidas personalidades que habían sido invitadas a presenciar el acto.

Los brindis

Cuando llegó la hora del champagne, el alcalde accidental D. José Esobar, en breves y sentidas frases, saludó al ministro en nombre del pueblo de Almagro, y expuso el motivo con que se celebraba el banquete.

Al levantarse el diputado D. Santiago Trujillo, representante del distrito, fué calorosamente ovacionado.

Empezó diciendo que acoque con gusto los aplausos para depositarlos a las plantas del regenerador de la patria.

Luego encareció la importancia de la visita a la Mancha del ministro de Agricultura, y terminó entre aplausos de los asistentes.

D. Jacobo Maldonado habló después, haciendo constar que la mejor condición de los manchegos es la de ser agradecidos.

«Con fácil palabra hablo después el señor Maluquer, y también nos adherimos los representantes de la Prensa a las manifestaciones de simpatía que todos sentían en aquel acto hacia el ministro y lo que en el momento aquél representaba.

Discurso de Gasset

En seguida se levantó a hablar el ministro. Comenzó el Sr. Gasset dirigiendo cortés saludo a las damas que asisten al acto. Después dedica un sentido recuerdo al Sr. D. Antonio Benítez, cuyo fallecimiento le depara. Añade que el Sr. Benítez muchas veces le dijo cuán importante para la comarca era la construcción de los caminos vecinales en su pueblo.

«He venido a la Mancha—sigue diciendo el Sr. Gasset—a cumplir la palabra que os tenía empeñada. Lo que os prometí en el mitin del teatro en Ciudad Real ya lo he cumplido: ha sido como una letra cuyo vencimiento llegaba a los noventa días. Hoy se inauguran 6.000 kilómetros de caminos vecinales, y con ello muchos pueblos olvidados se ponen en comunicación con el mundo.

España es una nación trabajadora, pródiga de sus esfuerzos, y es justo que, puesto que da cuanto se le pide, se le dé lo que necesita: agua para sus campos sedientos, caminos para la circulación de sus mercaderías. (Grandes aplausos.)

Sin caminos no hay industria, porque ésta no puede expansionarse. El ideal sería que el país se hubiera cruzado por todas partes de infinitas vías de comunicación, como se cruzan los tórridos hilos en los encajes que fabrican las hijas de Almagro. (Nuevos aplausos.)

Esta vez España ha acudido con entusiasmo a la obra a que se lo invitaba, y así ha sido posible en tan breve espacio acometer una empresa que es la iniciación de una grande y fructífera campaña de restauración de la vida española. Cuando el pueblo de abitado y desmayado. Cuando se invoca el auxilio de este pue-

blo para empeños en que están todos interesados, se agrupa en torno del poder y le rodea de un ambiente de eficaces simpatías. Entonces desaparecen las desconfianzas, nacidas de las competencias de los grupos políticos, y funciones públicas surgen entre la administración y los administrados.

Siempre he creído que España es un pueblo viril dispuesto a la lucha del trabajo, con toda la vitalidad y con todas las energías necesarias para ocupar en la historia el alto puesto que le corresponde.

Recuerda el Sr. Gasset a continuación los sacrificios de sangre y de dinero que España llevó a cabo en la guerra colonial, y dice que no fué culpa del país el fracaso, porque jamás otro pueblo ha hecho tanto para defender su derecho.

Empleando con prudencia esa predisposición al sacrificio de los españoles y haciendo uso de ella para los altos fines de la nación, se conseguirá lo que todos deseamos.

Por lo que, como espero tanto de España, confío en que pronto, en vez de inaugurarse la construcción de 6.000 kilómetros de caminos, se inauguren 60.000 y por toda la patria circule la vida activa que corresponde a tan gran prueba.

Al terminar el Sr. Gasset fué objeto de una larga ovación. Su discurso había sido interrumpido por los aplausos tantas veces, que me ha sido imposible reproducir un extracto completo de lo que dijo.

Terminado el banquete nos dirigimos al lugar en que se iba a celebrar la inauguración.

Una vez allí, el provisor D. Francisco Bazán bendijo las obras, haciéndolo con una piedra que se había colocado como punto de partida. El ministro tiró de unas cintas de los colores nacionales, y quedó al descubierto el sitio en que se comienza el camino de Almagro a Pozuelo.

Una vez terminada la inauguración se dirigieron todos al convento de dominicos que ahora pertenece a la Orden de Calatrava, donde el Sr. Gasset fué también acogido con entusiasmo.

De regreso.—En Ciudad Real

Ciudad Real 20 (11 n.)

De regreso en la capital visité al ministro la estación enológica, la Academia de segundas enseñanzas y la redacción del periódico *La Tribuna*.

Después se celebró un banquete en la Diputación, al que asistieron los representantes en Cortes, diputados provinciales, alcaldes, autoridades y Prensa.

Estaba la mesa con extraordinario buen gusto presentada, y fué muy bien servido el menú.

Después de la comida el Sr. Gasset visitó al diputado provincial Sr. Pintado, el diputado por Almadén D. Justo Martín Lunas, quien propuso que se enviase un mensaje al rey expresando la gratitud del pueblo por la obra de los caminos vecinales. Grandes aplausos acogieron esta idea, y el gobernador quedó encargado de transmitirlo al mayor domo mayor de Palacio. También propuso, y se acordó, enviar un telegrama de adhesión y simpatía a la distinguida esposa del ministro de Agricultura.

El distinguido periodista y ex diputado señor Matiax, forzado por la cariñosa insistencia del público, pronunció un elocuentísimo discurso, haciendo resaltar la vigorosa campaña llevada a cabo por el ministro.

Señaló como caso anormal la espontánea y ruidosa manifestación de cariño de que estaba dando inequívocas muestras el pueblo manchego, de los menos propensos a dejarse arrastrar por las explosiones del entusiasmo, y como cosa más rara todavía, la confianza depositada esta vez por Diputaciones y Ayuntamientos en el Gobierno declarándose entera y plena defensora de su gestión, mientras en otras ocasiones todo han sido desconfianzas y recelos.

Fué notable el discurso y oyó muchos aplausos al terminar.

Al levantarse el Sr. Gasset fué saludado con una salva de aplausos que duró largo rato.

Dijo el ministro que no merecía tanta gratitud como la de que estaban dando pruebas los manchegos.

Entre otras cosas, dijo que siempre es su deseo servir al país, prescindiendo de colores políticos.

Añadió que la Mancha es una tierra agraciada, y, por lo tanto, debe ser bendita. Imposible seguir al Sr. Gasset en su discurso, que fué una serie continuada de ovaciones.

Dos bandos de música amenizaron el acto. Después de visitar el Casino, salió la comitiva en dirección a la estación, donde tomamos el tren rápido para Madrid.

ARGENTE.

OTRO DISCURSO DE CHAMBERLAIN

Londres 21.

El Sr. Chamberlain pronunció anoche en Newcastle un nuevo discurso defendiendo la reforma del régimen fiscal.

Después de unánimemente las tarifas de preferencia para las colonias, prometió salvar de un gran desastre a la nación inglesa.

«La Metrópoli, dijo, debe hacer sacrificios para mantener el imperio que ejerce en el mundo, que es ahora tal, que como el ninguno otro ha existido.»—*Fabra.*

EN LA ESTACIÓN DEL MEDIODÍA

EL DESCARRILAMIENTO DE AYER

En la estación del Mediodía ocurrió ayer un accidente ferroviario que impidió que salieran a su hora los trenes de las líneas de Badajoz, Andalucía, Valencia y Zaragoza.

A última hora formaron un tren especial para trasladar a la estación del Mediodía a la del Norte, con material del tren real y algunos otros vagones.

Por la aguja central pasaron fácilmente los primeros vagones; pero los de cola, que eran precisamente los del tren real, descarrilaron, quedando atrapados en la vía, sobre todo el coche de primera regío, que quedó cruzado entre las agujas.

Tan pronto como ocurrió el accidente, empezaron los trabajos para dejar expedita la vía; pero esta operación era muy difícil, y los trenes correa no pudieron salir a la hora marcada.

A las diez de la noche el jefe de la estación que decía los viajeros que esperaban en los andenes que, según los ingenieros, la vía quedará franca a las doce.

En efecto; a las once y treinta y cinco el jefe de la estación comunicó al gobierno civil que ya habían salido todos los trenes, quedando restablecida la circulación.

No ocurrieron desgracias personales, ni el material sufrió desperfectos de importancia.

LOS CAMINOS VECINALES

Inauguración oficial en Madrid

A las dos de la tarde de ayer, según se había anunciado, el gobernador civil de la provincia Sr. Latorre, en representación del ministro de Agricultura, acompañado del presidente de la Diputación D. Justo Bernard y de la mayoría de los diputados provinciales, así como de todos los representantes de la Prensa madrileña, se trasladó en un tren especial desde la estación de Navalcarnero al inmediato pueblo de Villaviciosa de Odón, con objeto de inaugurar las obras de los caminos vecinales correspondientes a esta provincia.

El tren especial, preparado por el director de la línea de Madrid a Villalpando y Almorox, M. Adolfo Bastienier, y por los ingenieros de la misma, artísticamente engalanado con flores, banderas y gallardetes, fué recibido en las estaciones del tránsito por las autoridades con gran entusiasmo, dándose en todas ellas entusiastas vivas al rey, al ministro de Agricultura, al gobernador y a la Diputación provincial.

En la estación de Mostoles, donde el tren paró doce minutos, el recibimiento fué entusiasta. El alcalde y una numerosa comisión de concejales, así como todas las demás autoridades de dicho pueblo, obsequiaron espléndidamente a los expedicionarios con dulces, pastas y licores, mientras la música tocaba escogidas piezas y se disparaban infinitas de cohetes. Dichas autoridades se unieron al conyoy para presenciar el solemne acto de la inauguración.

A las cuatro menos cuarto llegó el tren al apeadero de Villaviciosa, y la comitiva tomó por asalto los carruajes preparados al efecto, trasladándose al pueblo, distante de dicho apeadero cuatro kilómetros.

Durante el trayecto comenzó a descargarse un fuerte aguacero, que continuaba al llegar a Villaviciosa de Odón. No obstante, el pueblo, que abarca desde el apeadero de El Pío por Mostoles y Utielabrada. El cura del pueblo, revestido de sobrepelliz y dalmática, ante un improvisado altar, bendijo con las formalidades de rúbrica los terrenos, siendo el gobernador el que dió el primer azadonazo, siguiéndole el presidente de la Diputación y el vicepresidente de la comisión provincial.

Al lado del lugar donde se declararon inauguradas las obras alzóse un bonito arco triunfal ostentando la siguiente inscripción: *Villaviciosa saluda a sus ilustres huéspedes.*

Todos los trabajos relativos al proyecto de las referidas obras han sido debidos a los inteligentes y laboriosos ingenieros provinciales Sres. Argente y Soriano, y los encargados de realizarlos son los del Estado Sres. Grimaldi y Argente.

Terminada la ceremonia de la inauguración, que, a pesar de la lluvia, revistió los caracteres de una verdadera solemnidad, la comitiva se dirigió a una preciosa finca denominada *Don Félix Samper*, propiedad de dicho Municipio, en cuyos jardines se obsequió a los comensales con un *lunch*, servido por las muchachas más lindas del pueblo.

Antes al alcalde Sr. Martínez, pronunció breves frases de gratitud y consideración a las autoridades y al ministro de Agricultura por el importantísimo y trascendental acto que acababa de realizarse.

Después el presidente de la Diputación, señor Bernard, con frase elocuente, dirigió la palabra al pueblo de Villaviciosa, haciendo resaltar la importancia de la ceremonia que acababa de realizarse. Dijo que la verdadera vitalidad de los pueblos estriba en sus vías de comunicación, con lo cual la producción y el mercado experimentan el desarrollo necesario para su cultura, su progreso, su bienestar. Dedicó elogios a la obra del Sr. Gasset; obra que ha apoyado el Gobierno en pleno, por entender que esta es la base firme para transformar por completo los elementos productores y aumentar la riqueza de la nación. Terminó su discurso dando vivas al rey, al ministro y a Villaviciosa, que fueron contestados estruendosamente.

En iguales términos se expresaron el señor Lacierva y los diputados Pérez Magnin y Mesa de la Peña, este último en nombre de la Prensa profesional.

Terminado el *lunch*, durante el cual la música del Hospicio tocó lo más selecto de su repertorio, la hermosa y simpática señorita Margarita Lavina, hija del ex director general de Correos y Telégrafos de igual apellido, ofreció al gobernador civil un magnífico ramo de flores, que éste aceptó y agradeció en extensas y elocuentes palabras.

Un bien ensayado coro, compuesto de niñas y señoritas, entonó diferentes veces un precioso himno, que agradó extraordinariamente a la concurrencia; y habiendo cesado la lluvia, se aprovechó el tiempo en bailar, hasta las seis, que se regresó a Madrid, saliendo todo el vecindario a despedir, con vítores y aclamaciones, al ministro y al Sr. Gasset.

La fiesta de ayer, aparte de la importancia material que en sí encierra, ha resultado un verdadero acontecimiento, del cual guardará siempre un imperecedero recuerdo el vecindario de Villaviciosa, patentizándose de un modo indudable que el país se encuentra ávido de protección y amparo, y que cuando el Estado acude en su auxilio, en forma tan benéfica, el pueblo se desborda en agradecimiento y entusiasmo, como ayer tarde lo demostraron claramente los habitantes de Villaviciosa de Odón.

EN PROVINCIAS

POR TELEGRAMA

DE NUESTROS CORRESPONSALES

En Medina del Campo

Medina del Campo 20 (6 t.)

De madrugada llegaron a Valladolid el señor Burell y una comisión de la Diputación que se hallaba en Madrid.

Se hospedó en el hotel de Francia, y en el tren correo de Galicia vinimos con él y el presidente de la Diputación, diputados provinciales, gobernador, personalidades importantes y periodistas.

La despedida en Valladolid fué entusiasta, como el recibimiento aquí.

En los andenes esperaba el Ayuntamiento en pleno, Corporaciones y un numeroso gentío, con la banda municipal.

Hubo vivas y aplausos en abundancia.

En el sitio llamado Charco de la Soledad se celebró la inauguración.

El Sr. Burell vió dar el primer azadonazo y echar la primera paletada con el azadón y la pala que usó D. Claudio Moyano al inaugurar las obras del ferrocarril del Norte.

Hubo mucha gente de los pueblos inmediatos.

El arcipreste D. Melchor Herrero bendijo los terrenos y dió las gracias a todos los que contribuyeron a la realización del proyecto de los caminos, y terminó pidiendo al cielo que concediera la prosperidad más completa a Castilla.

Después se pronunciaron otros discursos, y el presidente de la Diputación leyó una carta del Sr. Gasset.

El Sr. Burell pronunció un brillante discurso, diciendo que sobre la sagrada tierra castellana, donde se levantó siempre el alimnacional, era justo que resonase el golpe del azadón, anuncio de esperanzas y prosperidad de Castilla.

El acto resultó solemne y grandioso, y terminó con vivas y aplausos entusiastas.

En Valladolid

Valladolid 21 (6 m.)

Anoche en la Casa Consistorial se sirvió un espléndido *lunch* a los expedicionarios y demás autoridades.

El vicepresidente de la Comisión provincial recibió un cariñoso telegrama del señor Alba, rogándole que en nombre suyo felicitará a los manchegos.

Terminada la lectura se dieron vivas al incesante diputado por Valladolid por los beneficios que constantemente consigue para Castilla.

Se dió lectura del acta de inauguración de los caminos, siendo firmada por las autoridades todas.

A las nueve de la noche se celebra el *lunch* que en la Diputación en honor del señor Burell, al que asisten 40 comensales.

Hubo el brindis el señor marqués de Santa Marina, que saludó al Sr. Burell, agradeciéndole su venida a esta capital, y rogó a los diputados que en la primera sesión acuerden colocar en el salón de sesiones de la Diputa-

ción los retratos del Sr. Gasset y del ingeniero D. Elías Pérez Cano, presidente de la Diputación, y D. Santiago Alba, porque gracias a ellos la provincia disfrutará de los inmensos beneficios que la reportarán los caminos inaugurados.

Dice que este acto no es político, sino para que sirva de ejemplo y estímulo a otros. Brindó por el rey, por España y por Castilla.

También habló el vicepresidente de la comisión provincial, quien después de dedicar enérgicas frases a todos los que han contribuido a la construcción de los caminos, terminó vitoreando a Valladolid y Castilla.

El Sr. Burell desde el banquete se marchó al no Calderón en el que actúa el ilusionista Watry.—*Gutierrez.*

Desde Lérida

Lérida 20 (5,15 t.)

Con gran solemnidad se ha inaugurado la construcción de los caminos vecinales de esta provincia.

Han asistido las autoridades, comisiones y Corporaciones importantes y numeroso público.

Ha reinado gran entusiasmo.—*Mencheta.*

Desde Huete

Huete 20 (5,20 t.)

Ha llegado el director general de Obras públicas acompañado del senador Sr. Montejó, diputado Sr. Cervantes, teniente alcalde de Madrid Sr. Covisa, e ingeniero.

Se les ha hecho un entusiasta recibimiento. En la estación esperaban el gobernador de la provincia, presidente de la Diputación, diputados provinciales y Ayuntamiento en pleno.

Se les recibió con música, cohetes y vivas, arcos, colgaduras e iluminaciones.

Todos han salido para el próximo pueblo de Loranca, donde se inaugura la construcción de caminos vecinales.

Esta noche el Ayuntamiento obsequiará con un banquete al director general de Obras públicas.

Reina indescriptible entusiasmo.—*B.*

En Alicante

Alicante 21 (6 m.)

Con gran solemnidad se celebró ayer la inauguración de las obras de los caminos vecinales, con la construcción del San Vicente a Venta del Airo.

A las once y media llegó al pueblo de San Vicente el gobernador civil y un representante del militar, presidente de la Diputación, comisión provincial, alcalde, comisión del Ayuntamiento, fiscal de la Audiencia, ingeniero jefe de la provincia y representantes de la Junta de obras del puerto, Colegio pericial mercantil, Cámara de Comercio y otras personalidades importantes.

A la entrada del pueblo esperaba el alcalde y el Ayuntamiento en pleno con la banda municipal, que los acompañó a la Casa Consistorial, y de allí a la inauguración de las obras.

Alf se dieron vivas al rey y al ministro señor Gasset, siendo acto seguido obsequiados los expedicionarios con un *lunch*.

Se leyó una expresiva carta del ministro, alusiva al acto de la inauguración.

Se pronunciaron varios discursos, cabiéndome el honor de hablar en nombre de la Prensa.

Se dirigieron telegramas al rey y al ministro y reinó gran entusiasmo entre la gente del pueblo y los expedicionarios.—*Alemany.*

En Cádiz

Cádiz 21 (12,20 m.)

En el Puerto de Santa María hizo a la comitiva que ha venido a la inauguración de los caminos vecinales un brillante recibimiento.

La estación estaba engalanada con grupos de follajes y palmeras.

Al llegar los comisionados se tocó la Marcha Real, vitoreándose al rey, al Gobierno y al Sr. Gasset.

Se celebró la inauguración de las obras de los caminos, asistiendo una concurrencia que pasaba de 3.000 personas.

Después de la ceremonia sirvió un *lunch* a 500 invitados.

Se leyó una carta del Sr. Gasset, adhiriéndose al acto todos los asistentes. La lectura provocó frenéticos aplausos.

El Sr. Briaña brindó por el rey, por el ministro de Agricultura y por Cádiz, añadiendo que cumplía con los encargos del Sr. Gasset: saludar a los periodistas y estrechar la mano en su nombre a los obreros.

El gobernador expresó los deseos del Gobierno de favorecer la clase obrera, y encomió la gestión del Sr. Gasset, la cual juzgó como el mejor camino para llegar a la prosperidad nacional.—*Cuervo.*

En Huesca

Huesca 21 (8 m.)

Se han inaugurado en esta provincia 88 kilómetros de caminos vecinales en diferentes comarcas.

Han asistido al acto de la inauguración de las obras el gobernador civil, el presidente de la Diputación provincial y el ingeniero jefe de Obras públicas, varios diputados provinciales, alcaldes de los diferentes pueblos y representantes locales.—*Correspondencia.*

En Linares

Linares 21 (9 m.)

Al acto de la inauguración de las obras de los caminos vecinales han asistido el alcalde D. Francisco Moreno y el ingeniero de caminos D. Francisco Acevedo.

Los trabajos comenzaron por el camino de la localidad a Guarnodón y La Carolina, población de mucho tráfico con Linares, que hoy está paralizado por falta de vías de comunicación.

Se aplaude sin reserva la iniciativa del Sr. Gasset.—*Fernández.*

En León

León 21 (10 m.)

Se inauguraron las obras de construcción de los caminos vecinales, asistiendo al inmediato pueblo de Arminia las autoridades, diputados provinciales, el Ayuntamiento y otras entidades de la localidad.—*Barthe.*

En Málaga

Málaga 21 (11 m.)

En los salones de la Diputación provincial se celebró el acto importantísimo de solemnizar la inauguración de los caminos vecinales.

Concurrieron el obispo, el gobernador civil y demás autoridades.

Todos los reunidos hablaron incluso el ingeniero jefe, elogiando el proyecto del señor Gasset.

—Chatenet y Delbar, Sr. Rando, —Podro y Gou-
—Gou, Sr. Ilmo. —Tribunales y Ribout, señor
Contreras, —Johnson y Riviere, Sr. Barbero,
—Gaspard, —Jumeot y Dolp, Sr. Duque, —Jo-
—livou y Bricard, Sr. Chico, —Simonet, señor
Sr. Jiménez Molina, —Lavanderos, mujeres
del pueblo y desamados.

Congreso

La sesión

Se abre a las tres y veinte minutos bajo la presidencia del Sr. de Figueras.

En las tribunas hay poca gente, exceptuando a la pública y la de ex diputados que aparecen llenas. En el salón van entrando poco a poco los diputados.

Se lee por un secretario el decreto rean-
dando las sesiones de la legislatura y el acta de la sesión anterior.

Al entrar en el salón el Sr. Silveira y dirigi-
rse a los escaños del centro para tomar en
ellos asiento, algunos diputados de la mayo-
ría le aplauden, distinguiéndose en esto los
mauristas.

Los ministros entran en el salón tomando
asiento en el banco azul.

El presidente tiene la palabra el señor pre-
sidente del Consejo de ministros.

El presidente del Consejo: Señores Dipu-
tados: Tengo el honor de presentar al Con-
greso al Gabinete, y voy a exponer en breves
palabras el origen de la crisis a que ha o-
bedecido su formación.

No habiendo podido llegar a un acuerdo mi-
nistras, el Sr. de Figueras, en la sesión de
algunos capítulos del ministerio de Marina
y sobre el asunto capital de la reorganiza-
ción de los servicios de dicho departamento
y del plan relativo a la construcción de la es-
cuadra, surgió la crisis.

La circunstancia, el hecho de haberse pro-
ducido la crisis, da lugar a una votación
nutridísima, le da un carácter verda-
deramente excepcional.

Cuando tuve el honor de hablar como pre-
sidente de la Cámara con el Sr. Silveira, le
dije que dicho conflicto no debía tener otra
solución que la de formar un Gobierno bajo
su presidencia.

El presidente del Senado, con quien enton-
ces hablé, opinó como yo; pero el Sr. Silveira
opuso al encargo regío una negativa tenaz.

Yo debo decir aquí que traté de vencer
aquella resistencia por cuantos medios tuve
a mi alcance, y mi amistad íntima, jamás al-
terada, con el Sr. Silveira, me imponía. Mas
todo fué inútil, y a sus indicaciones le dije
que me negaría a formar Gobierno.

El Sr. Silveira me arguyó que habiéndolo
hecho ya una vez se achacaría esta resisten-
cia mía a flaqueza de ánimo. Sin embargo de
esto, así lo hice ante el rey.

El Sr. Silveira fué llamado de nuevo y nue-
vamente se le ofreció la presidencia del
Gabinete, el cual se inspirará siempre en
el alto sentido de gobierno con que lo man-
tuvieron mis antecesores en el Poder.

La gran empresa que preocupa al Gobier-
no que presido es la de los impuestos, el cré-
dito y la moneda.

Con los presupuestos se ha logrado la nivela-
ción de los gastos y de los ingresos, y se
puede verse por la forma efectiva como se
salda todos los meses las cuentas con el
Banco de España, y que nos ha evitado el au-
mentar la Deuda flotante.

En este período de sesiones procuraremos
hallar el medio de saldar los descubiertos de
Ultramar.

El crédito público ha logrado una firmeza
antes desconocida y ha alcanzado unas co-
taciones muy superiores a las que hasta aquí
había logrado.

En cuanto a la moneda, el tercero de los
grandes medios económicos, y sobre cuyo
saneamiento se leó el proyecto de ley, no es
posible ocultar que nos ha llevado a una
inferioridad que se refleja en todo el orden
económico del país.

El gran empeño, pues, de este Gobierno,
será el de afirmar de una manera definitiva
la nivelación de los presupuestos, consolidar
el crédito público y restablecer el valor de
nuestra moneda para regularizar la marcha
de la Hacienda.

Todo esto estamos todos en el deber de
perseguirlo, y para ello contamos con el es-
fuerzo de la mayoría, fortalecida hoy día por
aquel grupo de hombres brillantes que se
formó al calor y a la luz de estos mismos
ideales que nos impulsan a la reconstrucción
de nuestros medios económicos, y que se so-
para por completo de los medios mezquinos
y pequeños que son la ramera constante de
todo ideal levantado.

No he dejado jamás de sentir ni de recono-
cer la alta conveniencia y la necesidad de
ayudar a la resolución de otros problemas,
entre los cuales se cuentan la instrucción pú-
blica, mejorando la situación del magisterio
y ampliando su material para que se eleve el
nivel de nuestra cultura; de fomentar nuestra
riqueza agraria y la defensa nacional, me-
jorando también el material de ingenieros y de
artillería, y la necesidad de crear una esca-
draz, en suma, de todo aquello que tienda al
desarrollo de la riqueza pública y a la defen-
sa nacional.

No ha habido en el seno del partido con-
servador graves disensiones: lo acaecido
sólo se ha circunscrito a hechos circunstancia-
les de tiempo, y que no nos privan de tener
una política en cuyos principios estamos
todos conformes.

Hay que dar forma práctica al programa
de gobierno.

El primero de los proyectos de ley en que
el Gobierno tiene especial empeño, es el refe-
rente a los presupuestos para 1904, en cuyos
gastos hemos logrado obtener una economía
de 20 millones de pesetas. Este propósito, de
persistir, nos llevará a la nivelación.

Pero además de presentar otros
proyectos anexos al de ingresos sobre el im-
pacto de consumos, utilidades, alcoholes, el
de timbre y descubiertos de Ultramar.

Fuera del orden fiscal, deseamos que el
Parlamento apruebe tres leyes relacionadas
con las clases obreras, que son la de huelgas,
tribunales industriales y el descanso domini-
cal. Además de estos proyectos deseamos que
se apruebe en el Senado el proyecto de refor-
ma de la Administración local. (Rumores y
miradas al banco en que se sienta el señor
Maura).

Por lo que se refirió a la política, la que
el Gabinete que presido se inspirará en
los grandes principios del partido liberal
conservador: Orden y crédito en la Hacienda,
justicia y vigor en el Gobierno.

Antes de concluir, manifestaré al Sr. Az-
carate que, debiendo presentarse el Gobier-
no en el Senado, yo lo agradeceré a S. S. la apla-
zara para otro momento.

El Sr. Azcarate pronunció breves palabras
agradeciendo a lo dicho por el Sr. Villaverde.

El Sr. Maura anunció por su parte otra in-
terpelación sobre la política seguida por el
Gobierno durante el interregno, referente a las
faltas de respeto cometidas contra los dere-
chos consignados en la Constitución.

El Sr. Urquiza anunció también por su par-
te otra interpelación produciendo esto grandes
toscas en las tribunas, que hacen imposible
seguir lo que dice el diputado neo-bizanti-
tarra.

El Presidente: Orden en las tribunas. Los
celadores cuidarán de hacerlo observar, des-
alojando al que lo perturbe.

Retirase el Gobierno para acudir al Sena-
do, abandonando muchos diputados al salón,
Se procede a las cuatro al sorteo de Socio-
ción, y una vez terminado éste, preséntase de
nuevo a las cinco y cuarto el presidente del
Consejo de ministros para leer desde la tri-
buna el proyecto de ley sobre saneamiento
de la moneda.

Se da cuenta de los diputados fallecidos
durante el interregno parlamentario, y a pro-
puesta de la presidencia se hace constar en el
acta el sentimiento de la Cámara.

Un secretario lee varias cosas en voz tan
baja, que es imposible hacerse cargo desde la
tribuna.

El Sr. Maura: Señor presidente, ruego a su
señoría que disponga que el secretario que
voz más alta, pues lo hace de tal modo que no
hay forma de hacerse cargo.

El Presidente (marqués de Figueras): Orden,
señor diputado!

El Sr. Maura: Es que...
El Presidente: Orden, repito. Las palabras
que ha pronunciado S. S. son palabras de
tribuna. No hay palabra. (Grandes rumores).

Después de terminada la lectura de varios
dictámenes se levanta la sesión a las seis me-
nos cuarto, señalándose como orden del día
para mañana la elección de presidente y de
demás puestos vacantes en la Mesa de la Cá-
mara.

Senado

La sesión

Empieza la sesión a las cuatro y cinco.

Un señor secretario da lectura del decreto
disponiendo se reanuden las sesiones, y en-
tran en el salón todos los señores ministros,
El Sr. Villaverde: Vengo—dice—de cumplir
el deber honroso de presentarme con mis
compañeros a la otra Cámara, y tengo el ho-
nor de cumplir aquí igual deber.

He de daros—añade—ahora algunas expli-
caciones acerca de pasados sucesos.

Hace historia de la última crisis y su ori-
gen y causas. Exponiendo cómo se ha con-
ducido, sólo por una razón de esta índole.

Atiende a la política económica del anterior
Gobierno, en cuya labor tomó—dice—parte
muy pequeña.

Creo que en este respecto no hemos termi-
nado la obra ni hecho todo lo que es neces-
ario para la solución de la crisis.

Nuestras consecuencias de la guerra están
liquidadas, pero no satisfechas.

Esto, y el saneamiento de la moneda, ha de
ser punto de mira y de la acción de este Go-
bierno.

Es, pues, programa de este Gobierno, con-
sultar la Hacienda, y en este punto atrave-
samos—dice—momentos críticos que nos al-
canzan, lo mismo a la resolución total del
problema, que a comprometer y malogra-
rlos este ideal.

Esto—añade—no ha de ser parte a que el
Gobierno dirija su atención a todos esos otros
problemas que preocupan vuestra atención.

Del Gobierno anterior no nos quedamos
deudas, sino, en todo caso, apreciaciones de
crédito respecto del momento de desenvol-
ver determinados planes.

Parte práctica de nuestro programa será
la presentación de los proyectos siguientes
que irán apareciendo en una y otra Cámara.

Los proyectos que se presentarán, en adu-
nados, como la ley de complementación de
cohechos, derechos reales y timbre, y otras
para liquidar las deudas de la guerra y para
nivelar los cambios.

Al Senado presentaremos tres proyectos: el
de huelgas, el de tribunales industriales y el
de consejos de conciliación.

Después de haber presentado mis ideas en
el siguiente programa de Gobierno: orden y
crédito en la Hacienda, realidad en la política
y justicia y vigor en el Gobierno.

El Sr. Sánchez de Toca habla para estable-
cer ciertas reservas en lo que afecta a las pa-
labras de explicación dada a la crisis en lo
que afecta a la organización de la Marina.

Luego corresponde al saludo hecho por el
señor presidente del Consejo.

Este saludo va sin segunda intención, por-
que es, como cualquier otro Gobierno nuevo
que se presente, merecerá consideración y
esperanza en los proyectos que anuncia que
presentará.

Esperamos—aludo a toda la Cámara—an-
dando, pues en lo que a la moneda se refiere,
no hemos de esperar a que vengan los fran-
cos a comprarnos nuestras pesetas.

Confía en que habrá corrección de conducta
y ayuda de la Cámara para la labor del Go-
bierno.

Finalmente de los proyectos que afectan a la
nivelación de los presupuestos y la vida econó-
mica del país, no creo que espere el señor
presidente del Consejo iguales facilidades.

Rectificaremos en este punto, como debe
rectificarse la anterior labor, de predecir cu-
áles planes tendrían éxito y cuáles no.

Refiriéndose a la crisis, dice que su verda-
dero origen no está en Junio, sino en Enero.
El Sr. Villaverde se levanta para decir que
no sabe qué alcance dar a lo dicho por el
señor Sánchez de Toca; si es que habla por
cuenta propia o representa a más personas.

Dice que él, al aludir a las cuestiones de
Marina en sus palabras de antes, lo hizo con
texto de la Nota de explicación dada en
aquella crisis y por palabras del anterior jefe
del Gobierno.

Explica la conducta futura del Gobierno
respecto de la oportunidad de determinados
proyectos.

El Gobierno espera la ayuda de la mayo-
ría para toda clase de proyectos, y cuando
ésta le falta, como la que debe de haber.
Concluye negando que sean ciertos que
tengan valor alguno esas consejas de conjura,
de que hablara el rector Sánchez de Toca,
ni nada de eso. Yo acepté este cargo por dis-
ciplina, precisamente.

El Sr. Sánchez de Toca contesta aludiendo
a la conducta del Sr. Villaverde en la crisis
de Marzo, que consistió en que, consi-
derando la crisis, cuando se desarrolla una
crisis a espaldas del Parlamento, el responsable
de ella es el Gobierno que lo sucede.

El señor Presidente contesta diciendo que
ésta es una crisis interior que nada afecta a
las relaciones del Gobierno con el Parla-
mento.

El Sr. Gullón, en nombre de los liberales,
dice intervendrá en la interpelación del
señor Sánchez de Toca.

El Sr. Sánchez de Toca: No hay interpe-
lación.

El Sr. Gullón: Pues entonces le anuncio yo
para tratar de la crisis anterior.

Concluido esto, responde al saludo del
señor Villaverde a la Cámara.

El Sr. Esteban Collantes saluda al Gabinete y
expresa su deseo de que terminen los grupos
políticos y se restauren los grandes partidos.

El señor conde de Tejada de Valdesera dice
que las palabras del Sr. Sánchez de Toca le
obligan a hacer constar que dicho señor
senador habló por su cuenta exclusivamente,
y que la mayoría de la Cámara apoyará al Go-
bierno.

El Sr. Collantes, en nombre del profesorado
y los escolares españoles, lamentase de que en
las palabras del Gobierno haya resultado
como relegado a un rincón la obra de atender
la enseñanza en la medida que merece y con
la urgencia que demanda el importante
asunto.

El señor presidente del Consejo dice que eso
es su pensamiento, aunque no lo haya espe-
cializado especialmente.

La discusión de los presupuestos, en fin,

demostrará al Sr. Calleja nuestra amplitud
de miras en el asunto.

Rectifica el Sr. Calleja.

El Sr. Dávila pregunta al Gobierno cuál es
su programa en la cuestión religiosa y otras
que ocasionaron importantes debates. Para
indagar esto—dice—me propongo intervenir
en el debate político.

El señor barón de Bonet pide, que se codifi-
que la enseñanza.

El Sr. Bagallín, tras el saludo al Senado,
contesta al señor barón diciéndole que sus
deseos están casi en vías de realizarse.

Rectifican ambos señores respecto de su
diverso criterio en la manera de llegar al fin
proponiendo, inclinándose el Sr. Bonet a que el
Código que se forme sea respetado por los
ministros sucesivos, pues se impone poner
coto a esa alteración de la disciplina escolar.

El conde entra en el sorteo de las Socio-
ciones, iniciando un desfile general y concluido el
sorteo se levanta la sesión.

POLÍTICA

Información

El presidente del Consejo ha manifestado
hoy que está acordada la designación del
señor Cavestany para la vacante que existe en
la comisión de presupuestos del Congreso, y
la del Sr. Maura de la Cámara para que for-
me parte de la comisión que habrá de dar
dictamen sobre el proyecto de saneamiento
de la moneda.

Aun cuando esta mañana han conferen-
ciado los señores marqués de la Vega de Ar-
miño y Maura, acordando el Sr. Gil Ro-
bles a los diputados carlistas para acordar
el plan parlamentario que habrán de llevar a
cabo en esta legislatura.

Desde luego los que se hallan mañana en
Madrid se abstendrán en la votación de pre-
sidente del Congreso.

El nombre de los tradicionalistas inter-
vino en el debate político el Sr. Gil Ro-
bles.

Aun cuando el Sr. Llorens se ausenta
mañana de Madrid, es seguro que a su regreso
hablará en la misma Cámara para alusiones.

La minoría republicana, como los liberales
y los tradicionalistas, han acordado no tomar
parte en la elección presidencial del Con-
greso.

A última hora de la tarde ha visitado el
señor Montero Ríos al marqués de la Vega de
Armijo en su domicilio, celebrando una nue-
va y última conferencia, acordando el Sr. Gil
Roques a los diputados carlistas para acordar
el plan parlamentario que habrán de llevar a
cabo en esta legislatura.

Desde luego los que se hallan mañana en
Madrid se abstendrán en la votación de pre-
sidente del Congreso.

El nombre de los tradicionalistas inter-
vino en el debate político el Sr. Gil Ro-
bles.

Aun cuando el Sr. Llorens se ausenta
mañana de Madrid, es seguro que a su regreso
hablará en la misma Cámara para alusiones.

La minoría republicana, como los liberales
y los tradicionalistas, han acordado no tomar
parte en la elección presidencial del Con-
greso.

A última hora de la tarde ha visitado el
señor Montero Ríos al marqués de la Vega de
Armijo en su domicilio, celebrando una nue-
va y última conferencia, acordando el Sr. Gil
Roques a los diputados carlistas para acordar
el plan parlamentario que habrán de llevar a
cabo en esta legislatura.

Desde luego los que se hallan mañana en
Madrid se abstendrán en la votación de pre-
sidente del Congreso.

El nombre de los tradicionalistas inter-
vino en el debate político el Sr. Gil Ro-
bles.

Aun cuando el Sr. Llorens se ausenta
mañana de Madrid, es seguro que a su regreso
hablará en la misma Cámara para alusiones.

La minoría republicana, como los liberales
y los tradicionalistas, han acordado no tomar
parte en la elección presidencial del Con-
greso.

A última hora de la tarde ha visitado el
señor Montero Ríos al marqués de la Vega de
Armijo en su domicilio, celebrando una nue-
va y última conferencia, acordando el Sr. Gil
Roques a los diputados carlistas para acordar
el plan parlamentario que habrán de llevar a
cabo en esta legislatura.

Desde luego los que se hallan mañana en
Madrid se abstendrán en la votación de pre-
sidente del Congreso.

El nombre de los tradicionalistas inter-
vino en el debate político el Sr. Gil Ro-
bles.

Aun cuando el Sr. Llorens se ausenta
mañana de Madrid, es seguro que a su regreso
hablará en la misma Cámara para alusiones.

La minoría republicana, como los liberales
y los tradicionalistas, han acordado no tomar
parte en la elección presidencial del Con-
greso.

A última hora de la tarde ha visitado el
señor Montero Ríos al marqués de la Vega de
Armijo en su domicilio, celebrando una nue-
va y última conferencia, acordando el Sr. Gil
Roques a los diputados carlistas para acordar
el plan parlamentario que habrán de llevar a
cabo en esta legislatura.

Desde luego los que se hallan mañana en
Madrid se abstendrán en la votación de pre-
sidente del Congreso.

El nombre de los tradicionalistas inter-
vino en el debate político el Sr. Gil Ro-
bles.

Aun cuando el Sr. Llorens se ausenta
mañana de Madrid, es seguro que a su regreso
hablará en la misma Cámara para alusiones.

La minoría republicana, como los liberales
y los tradicionalistas, han acordado no tomar
parte en la elección presidencial del Con-
greso.

A última hora de la tarde ha visitado el
señor Montero Ríos al marqués de la Vega de
Armijo en su domicilio, celebrando una nue-
va y última conferencia, acordando el Sr. Gil
Roques a los diputados carlistas para acordar
el plan parlamentario que habrán de llevar a
cabo en esta legislatura.

Desde luego los que se hallan mañana en
Madrid se abstendrán en la votación de pre-
sidente del Congreso.

El nombre de los tradicionalistas inter-
vino en el debate político el Sr. Gil Ro-
bles.

Aun cuando el Sr. Llorens se ausenta
mañana de Madrid, es seguro que a su regreso
hablará en la misma Cámara para alusiones.

La minoría republicana, como los liberales
y los tradicionalistas, han acordado no tomar
parte en la elección presidencial del Con-
greso.

A última hora de la tarde ha visitado el
señor Montero Ríos al marqués de la Vega de
Armijo en su domicilio, celebrando una nue-
va y última conferencia, acordando el Sr. Gil
Roques a los diputados carlistas para acordar
el plan parlamentario que habrán de llevar a
cabo en esta legislatura.

Desde luego los que se hallan mañana en
Madrid se abstendrán en la votación de pre-
sidente del Congreso.

El nombre de los tradicionalistas inter-
vino en el debate político el Sr. Gil Ro-
bles.

Aun cuando el Sr. Llorens se ausenta
mañana de Madrid, es seguro que a su regreso
hablará en la misma Cámara para alusiones.

La minoría republicana, como los liberales
y los tradicionalistas, han acordado no tomar
parte en la elección presidencial del Con-
greso.

A última hora de la tarde ha visitado el
señor Montero Ríos al marqués de la Vega de
Armijo en su domicilio, celebrando una nue-
va y última conferencia, acordando el Sr. Gil
Roques a los diputados carlistas para acordar
el plan parlamentario que habrán de llevar a
cabo en esta legislatura.

Desde luego los que se hallan mañana en
Madrid se abstendrán en la votación de pre-
sidente del Congreso.

El nombre de los tradicionalistas inter-
vino en el debate político el Sr. Gil Ro-
bles.

Aun cuando el Sr. Llorens se ausenta
mañana de Madrid, es seguro que a su regreso
hablará en la misma Cámara para alusiones.

La minoría republicana, como los liberales
y los tradicionalistas, han acordado no tomar
parte en la elección presidencial del Con-
greso.

A última hora de la tarde ha visitado el
señor Montero Ríos al marqués de la Vega de
Armijo en su domicilio, celebrando una nue-
va y última conferencia, acordando el Sr. Gil
Roques a los diputados carlistas para acordar
el plan parlamentario que habrán de llevar a
cabo en esta legislatura.

Desde luego los que se hallan mañana en
Madrid se abstendrán en la votación de pre-
sidente del Congreso.

El nombre de los tradicionalistas inter-
vino en el debate político el Sr. Gil Ro-
bles.

Aun cuando el Sr. Llorens se ausenta
mañana de Madrid, es seguro que a su regreso
hablará en la misma Cámara para alusiones.

La minoría republicana, como los liberales
y los tradicionalistas, han acordado no tomar
parte en la elección presidencial del Con-
greso.

cretarios, y que probablemente hasta ma-
ñana no se resolverá nada sobre ello.

De los diputados y jefes de la minoría no
se sabe hasta ahora que haya de tomar parte
en la elección presidencial más que el señor
Noeddel, que declara votará al Sr. Romero
Robledo, no por otra cosa que por ser quien
es, y porque lo considera bueno para presidir
la mesa del Congreso.

Los secretarios del Congreso que habían
presentado sus dimisiones las han retirado a
última hora en vista de que se corre la escala.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y los que sean senadores al Sena-
do, para tomar parte en los trabajos parla-
mentarios.

El Consejo celebrado por los ministros en
su despacho del Congreso, se ha limitado al
examen de varios expedientes de exención de
cubatas de Guerra y Marina, y a acordar que
los ministros que sean diputados vayan al
Congreso y
